

En resumen

El Comité de la Asamblea de Gobernadores del BID se reunió los días 28 y 29 de enero en Lisboa, Portugal, para considerar la Sexta Reposición de Recursos del Banco para el período 1983-86.

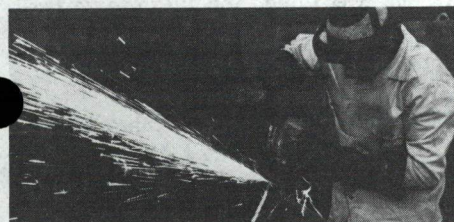
La reunión fue presidida por Antonio Delfim Netto, Ministro de Planeamiento del Brasil. Los otros países representados en la reunión del Comité fueron Argentina, Barbados, Canadá, Estados Unidos, Francia, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, el Reino Unido y Venezuela. También participaron el ministro de Finanzas de Portugal, João Salgueiro y observadores de los restantes países miembros del Banco.

El Comité se reunirá nuevamente en Cartagena, Colombia, previamente a la Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores, que tendrá lugar a fines de marzo, y presentará su informe a la propia Asamblea.

Un estudio de la demanda de electricidad en Bahamas se realizará con el apoyo de una cooperación técnica no reembolsable de 485.000 dólares. El estudio cubrirá el período que se extiende hasta fines de siglo.



¿Cómo puede el BID contribuir al desarrollo de América Latina en el decenio de 1980? Un estudio de los especialistas del Banco presenta detalladamente los requerimientos financieros, técnicos y de toda índole de la región y analiza cómo el BID podrá contribuir en la búsqueda de soluciones. Un resumen de ese informe aparece en un suplemento especial de este número de *Noticias del BID*.



En la huella



Con la sala de máquinas de la planta de Arenal a sus espaldas, un técnico de la empresa de electricidad de Costa Rica investiga la corriente de agua que utilizará la planta de Corobicí, que se construye aguas abajo. La nueva represa producirá 174.000 kilovatios, que se suman a los 135.000 kilovatios de la de Arenal, lo que contribuirá a reducir las importaciones de petróleo. Ambos proyectos recibieron financiamiento del BID.

Coordina el BID la ayuda a América Central

Los gobernadores del BID por los países de América Central y Panamá solicitaron al Banco coordinar acciones de apoyo técnico y financiero para resolver los urgentes problemas de los seis países, incluyendo los de balanza comercial y de pagos.

La solicitud fue formulada en una reunión del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) el 11 de enero en Tegucigalpa, Honduras.

En la reunión, los gobernadores dieron su apoyo al Programa de Operaciones Especiales de mediano y largo plazo para el fortalecimiento del proceso de desarrollo de la región, particularmente su integración económica. El programa, elaborado por el Banco Interamericano en cooperación con el BCIE,

fue preparado en respuesta al pedido planteado en 1980, durante la reunión anual de la Asamblea de Gobernadores realizada en Rio de Janeiro.

El plan aprobado en la reunión de Tegucigalpa comprende proyectos de preinversión e inversión para el período 1982-1985, particularmente inversiones en las áreas de energía, transporte y telecomunicaciones.

El Banco ha iniciado consultas con un grupo de países del hemisferio que han expresado su deseo de contribuir al esfuerzo en América Central, incluidos los gobiernos de Canadá, Colombia, Estados Unidos, México y Venezuela. Posteriormente serán consultados otros países que han manifestado interés en el desarrollo del área, incluyendo contribuyentes potenciales de Europa y del Lejano Oriente, así como la Comunidad Económica Europea (CEE), la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el Fondo Internacional para el

(Pasa a la página siguiente)

Reunión Interagencial

(viene de página 1)

Desarrollo Agrícola (FIDA) y otras instituciones internacionales.

El Banco inició las tareas de coordinación de la cooperación externa con una reunión celebrada en la sede del BID en Washington D.C., el 18 de enero.

Asistieron a la misma representantes del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina y el BCIE. Como banco subregional del área centroamericana, el BCIE desempeñará un importante papel en dichos esfuerzos.

La reunión de Washington fue presidida por el presidente del BID, Antonio Ortiz Mena. Además, en cooperación con los gobiernos, varios grupos de trabajo han comenzado el estudio de grupos de trabajo que enfocarán directamente aspectos específicos de las dificultades que enfrentan los países de América Central y Panamá, incluyendo las de corto plazo o problemas de balanza de pagos, comercio, oportunidades para inversiones privadas y públicas de mediano y largo plazo, y cooperación técnica.

El Banco ha establecido un Grupo Ejecutivo de Trabajo, presidido por el ex-gerente de Análisis de Proyectos, Guillermo Moore, para coordinar todas las actividades vinculadas al programa de América Central.

En la reunión realizada en Tegucigalpa estuvieron presentes el vicepresidente de Costa Rica, José Miguel Alfaro; el ministro de Planeamiento de El Salvador, Atilio Vieytes; los ministros de Finanzas, Arnoldo Belteton, y de Economía, Valentín Solórzano, de Guatemala; el ministro de Economía de Honduras, Ruben Mondragón; el ministro-presidente del Banco Central de

Nicaragua, Alfredo César Aguirre, y el asesor del presidente de Panamá, Gustavo A. González.

El presidente del BCIE, Alberto Geleano Madrid, acutó como anfitrión de la reunión.

La urbanización de América Latina

Varias recientes operaciones del Banco Interamericano han centralizado su atención en los problemas que plantea el proceso de urbanización de América Latina. Los motivos son más que elocuentes: durante la pasada década América Latina ha experimentado, junto con algunas otras regiones las tasas más altas de crecimiento de población del mundo y diversas proyecciones indican que de continuar esta tendencia, la población total de la región se duplicará, aproximadamente, en los próximos treinta años.

Este crecimiento, junto con la migración desde el medio rural ha tenido como consecuencia la creciente propor-



Los alimentos para la población de la ciudad de Medellín, Colombia, ingresan ahora a través del mercado habilitado para que los productores comercialicen directamente frutas y verduras. Las obras fueron financiadas con un préstamo del BID.

ción de población urbana pobre con el consiguiente deterioro de la calidad de vida. Para las grandes ciudades mismas, dice Enrique M. Buguña, jefe de la sección de desarrollo urbano e integrado, del Departamento de Análisis de Proyectos, ésta continúa proliferación de asentamientos marginales, representa enormes dificultades para la provisión de servicios básicos, tales como agua potable, alcantarillado, transportes, educación y salud, a costos crecientes.

El análisis de los últimos datos censales -prosiguió- indica una característica peculiar del proceso de urbanización, constituida por la verificación de que, en general, para los países de la región, las ciudades secundarias y menores crecen a tasas más altas que las de la gran ciudad.

El Banco ha venido adaptándose a esta transformación mediante el otorgamiento de préstamos globales para apoyar el financiamiento del desarrollo municipal, con especial énfasis en las ciudades secundarias y menores. Así, se han financiado proyectos en Colombia, Panamá y Paraguay que, además del mejoramiento institucional de los municipios, permitirán la realización de obras identificadas como prioritarias por las propias comunidades tales como: mercados, mataderos, sistemas de agua potable, sistemas de recolección y disposición final de residuos sólidos, terminales de transporte, pavimentación y drenajes de calles, centros comunales, depósitos, electrificación, etc.

Uno de los recursos utilizados para aumentar el conocimiento y entendimiento de la problemática urbana de América Latina, es cooperar con institutos de investigación y docencia del más alto nivel en la región. Dentro de este contexto, y en base a la favorable evaluación de una primera fase ya efectuada con participación del Banco, se ha aprobado una segunda fase de Cooperación Técnica a la Fundación Instituto de Pesquisas Econômicas (FIPE), Instituto adscrito a la Facultad de Economía de la Universidad de São Paulo, Brasil. El financiamiento aprobado alcanza a la suma del equivalente de 1.070.000 dólares y el FIPE aportará el equivalente de 1.855.000 dólares.



La clínica móvil de sanidad animal, permite a los ganaderos bolivianos llevar sus animales vacunos hasta una carretera cercana para su inoculación contra la rabia.

Combatiendo la rabia en Bolivia

Varios días a la semana, un grupo de técnicos en sanidad animal del gobierno de Bolivia recorren los caminos rurales del país para ayudar a los ganaderos locales.

Cuando las sirenas anuncian su llegada, los ganaderos conducen sus animales a los puestos de inoculación instalados a la vera de los caminos principales. Los productores pagan 30 pesos bolivianos, aproximadamente 60 centavos de dólar, por cada animal vacunado.

El programa de control de la aftosa, rabia y brucelosis (SENARB) es financiado parcialmente con los recursos de un préstamo del BID de 4,2 millones de dólares otorgado en 1976 al Ministerio de Asuntos Agrícolas y Rurales. El préstamo contribuyó a la construcción de centros de atención veterinaria y dos estaciones de cuarentena y a la adquisición de equipo y vacunas.

Según los técnicos gubernamentales, la aftosa y la brucelosis están prácticamente bajo control en Bolivia gracias a una severa vigilancia y a la vacunación obligatoria. Pero la incidencia de la rabia es difícil de determinar, porque los pequeños productores no conocen los efectos de la enfermedad.

Tal es el caso de Adrian Encinas, quien condujo sus dos vacas a la carretera para su inoculación por parte del equipo integrado por el veterinario Freddy Hernández y sus dos asistentes.

Encinas, de 60 años, que explota media hectárea en la comunidad de

Sipe-Sipe, a 50 kilómetros de Cochabamba, tiene tres vacas pero ese día sólo trajo dos a la vacunación, explicando que la tercera estaba enferma. Al explicar al veterinario los síntomas y sus dificultades para sostenerse en pie, el doctor Freddy Hernández previó que podría ser rabia. Trasladados a la granja, se comprobó el pronóstico y el facultativo recomendó sacrificar al animal.

El doctor Melvin Castillo Pérez, jefe del programa de control de la rabia en el centro de Santa Cruz, dice que no existen datos precisos sobre la incidencia de la rabia. Muchos casos ocurren a pequeños agricultores de áreas inaccesibles, fuera del alcance del programa de prevención. Por otra parte, muchos ganaderos no están suficientemente informados sobre las medidas de control.

"Definitivamente precisamos un mejor programa de información"—afirma Castillo Pérez— y el préstamo del BID está ayudando a enfrentar este problema mediante la construcción de centros y la compra de equipos".

Curso sobre tarifas de servicios públicos

Un curso sobre análisis de costos y sistemas tarifarios en los sectores de electricidad, agua potable y alcantarillado, se realizó en Bogotá, Colombia, entre el 24 de enero y el 12 de febrero, en el marco de un programa financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Este curso se llevó a cabo con la colaboración de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes.

Aproximadamente 50 representantes

de los países latinoamericanos miembros del Banco participaron en el mismo. El curso forma parte de un programa que el BID contribuye a financiar con los recursos de una cooperación técnica de 751.000 dólares aprobada en 1979.

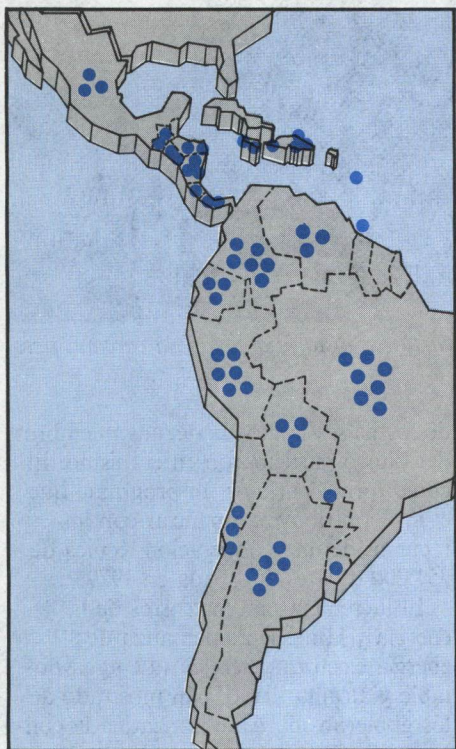
El incremento en los costos de la energía y la creciente demanda de agua potable y alcantarillado, han mostrado a los gobiernos de América Latina la conveniencia de diseñar estructuras tarifarias con criterios que tengan en cuenta el costo económico para la sociedad.

Empresarios de Holanda en el BID

Ejecutivos y consultores de 24 empresas de Holanda visitaron la sede del BID el 28 de enero, para una serie de sesiones informativas sobre oportunidades para realizar suministros en proyectos financiados por el Banco.

Las empresas representadas desarrollan su actividad en las áreas del servicio de agua potable y producción de energía. En la sede del Banco se reunieron con los especialistas Juan Alfaro y Bruno Zambotti, jefes de las divisiones de Ingeniería Sanitaria y Energía del departamento de Análisis de Proyectos.

Walter Hutchin, jefe de la Oficina de Firmas de Servicios Profesionales, describió a su vez, los procedimientos de adquisición utilizables en los proyectos financiados por el Banco. Otros funcionarios, por su parte, expusieron los programas actuales del Banco y los desafíos de América Latina en el decenio de 1980.



Decenas de bancos nacionales de desarrollo han recibido préstamos globales y cooperaciones técnicas del BID. Uno de ellos, la Corporación Financiera Nacional de Medellín, institución privada de Colombia, concedió créditos a una fábrica de cerámica para la adquisición de maquinaria en Alemania, Estados Unidos e Inglaterra, lo que le permitió mejorar la calidad y volumen de producción.



Tenaz socio de las empresas

Detrás de miles de pequeñas empresas latinoamericanas, la banca nacional de desarrollo despliega una poco visible pero dinámica labor.

Hace 20 años, un pequeño empresario de la ciudad o el campo en América Latina que necesitara adquirir nuevos equipos, afrontaba serias dificultades, cuando no obstáculos insalvables. A pesar de sus esfuerzos e inquietudes por progresar y de su decisión para afrontar los riesgos naturales de toda inversión, probablemente no podría encontrar crédito a mediano y largo plazo para adquirir herramientas vitales y bienes de capital.

Actualmente, ese mismo empresario puede seguramente obtener su equipo y herramientas con recursos de un crédito concedido por una sucursal local del banco nacional de fomento. El empresario tiene ahora la oportunidad de probar su capacidad para obtener y aprovechar un crédito para uso productivo y cuando en el futuro requiera un nuevo financiamiento para ampliar su producción, tendrá mejores posibilidades para obtenerlo en las fuentes convencionales de créditos.

El crecimiento de estas instituciones ha sido extraordinario en un breve período. Ese lapso ha coincidido con la expansión del BID.

Aunque entre sus cometidos está el de promover el desarrollo de las empresas productivas, el BID observó desde el comienzo de su actividad que no le sería posible prestar recursos directamente a la mayoría de las pequeñas empresas. Esa función corresponde primariamente a instituciones locales de financiamiento. Por lo tanto, un importante objetivo del Banco fue ayudar a aquellos institutos que pudieran actuar como contrapartida nacional en cada uno de sus países miembros.

Hasta el presente, el BID ayudó a fortalecer más de 80 bancos de desarrollo. Más aún, en 11 países jugó un papel fundamental en la creación de esos bancos. El BID ha canalizado más de 280 préstamos globales por un total de 3.400 millones de dólares que han contribuido

a movilizar recursos por el equivalente de 20.000 millones de dólares. Además, otros 40 préstamos de preinversión por 280 millones fueron otorgados a 20 organismos de fomento, y han posibilitado la ejecución de estudios para proyectos cuyas inversiones ya realizadas, suman 15.000 millones de dólares.

Mediante estos préstamos globales, un millón de agricultores y 20.000 industrias han recibido créditos para ampliaciones, equipamiento y aumento de su eficiencia.

Según Enrique García, jefe de la División de Industrias e Instituciones de Crédito del Departamento de Análisis de Proyectos, las operaciones han permitido cooperar en el fortalecimiento de la capacidad operativa de las instituciones nacionales. En los años en que el BID iniciaba sus operaciones, las instituciones de desarrollo, donde las había, eran generalmente débiles, dice García. En su mayoría tenían escasa capacidad para identificar proyectos, realizar estudios de preinversión y por lo tanto de impulsarlos, organizar sistemas de amortización y evaluar resultados.

Los préstamos globales permitieron dotar a esas instituciones de experiencia y operatividad, ya que técnicos del BID y consultores participaron en su ejecución, pues el Banco suministra asistencia técnica cuando la capacidad de ejecución de un proyecto presenta carencias.

Al mismo tiempo, el Banco examina la situación del sector que se beneficiará con los préstamos y qué posibilidades tiene de acceder a fuentes alternativas de créditos, de forma de no competir con fuentes locales de financiamiento.

La asociación del BID con las instituciones nacionales constituye una experiencia continuada.

Los beneficiarios de los últimos préstamos globales del Banco han sido empresas privadas, que se benefician del adiestramiento y asesoran luego a las empresas privadas que reciben créditos,



La producción de 9.000 huevos por día es un muy buen negocio para Nicholas Baptiste, quien anteriormente trabajaba como obrero en una fábrica. Para realizar su nueva actividad contó con un crédito del Trinidad and Tobago Agricultural Development Bank, otorgado con recursos de un préstamo global del BID.

tanto en materia contable y administrativa como de índole técnica.

El trabajo del BID con la banca de desarrollo ha incluido el auspicio de numerosos programas de intercambio de personal. La Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo, una organización que reúne a más de un centenar de entidades de la región, fue fundada en la sede del Banco en Washington.

El BID cooperó también en el establecimiento del Banco Centroamericano de Integración Económica y apoyó los bancos de desarrollo de Asia y África en sus primeros años.

Si bien el crecimiento de la banca de desarrollo ha sido notable en los últimos 20 años, dice García, el proceso aún no ha concluido. En el futuro —opinó— el BID cooperará más aún en el fortalecimiento de su capacidad financiera. Aún

más que en el pasado los préstamos globales servirán como catalizadores para la movilización de recursos de capital de otras fuentes. El Banco a su vez actuará como intermediario entre los bancos nacionales de desarrollo y los mercados de capital. Los financiamientos complementarios también seguirán asumiendo una mayor importancia y han sido utilizados en recientes operaciones del Perú y el Ecuador.

Plantea Ortiz Mena desafíos de la década

Para recuperar en el decenio de 1980 los altos niveles de crecimiento económico de que disfrutó en el pasado, América Latina tendrá que realizar un extraordinario esfuerzo para expandir sus exportaciones y para captar un nivel adecuado de financiamiento externo en condiciones favorables. Tal lo expresado por el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Antonio Ortiz Mena, en su discurso pronunciado ante el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico reunido en París, el 26 de enero.

Ortiz Mena añadió que las perspectivas para "aumentar las exportaciones no solamente dependen de la capacidad y voluntad de acción de los latinoamericanos, sino también de la voluntad política de los países industrializados para eliminar los rebotes proteccionistas y proseguir avanzando hacia una mayor liberación comercial".

De un modo complementario a los progresos que efectivamente se logren en la esfera comercial, siguió diciendo Ortiz Mena, que necesariamente constituirían un proceso de cambio progresivo a largo plazo, es necesario realizar un esfuerzo especial destinado a mantener un nivel apropiado de financiamiento externo. Sin embargo, a diferencia de la experiencia de los años 1975-1981, será preciso adecuar la corriente de recursos externos, especialmente en cuanto se refiere a sus condiciones de plazo, a las necesidades de inversión para el desarrollo y a las perspectivas de balanza de pagos y de la capacidad de endeudamiento externo de los países de América Latina.

"América Latina ha llegado ahora a una encrucijada", agregó Ortiz Mena. "Después del auge y el desarrollo social sin precedentes del decenio de 1960 y la primera mitad de 1970, la tasa de crecimiento de la región ha iniciado una curva descendente. Dada la interdependencia económica mundial, la erosión reciente de los impresionantes adelantos realizados por América Latina durante

los dos últimos decenios tiene consecuencias significativas para las naciones industriales".

El presidente del BID explicó que entre las razones que llevaron a la disminución de las tasas de crecimiento de la región, se encuentran los aumentos de los precios del petróleo, las altas tasas de interés y las fluctuaciones de los precios internacionales de bienes y productos.

Al mismo tiempo que las importaciones de América Latina continúan creciendo, sigue aumentando el déficit de balanza de pagos de la mayoría de los países de la región, el que pasó de un total de 7.100 millones de dólares en 1974 a 27.330 millones de dólares en 1980. Para la región en su conjunto ello significó un fuerte incremento de la deuda externa, que llegó a fines de 1980 a 200.000 millones de dólares, de los cuales 161.000 millones corresponden al sector público.

El presidente del BID citó la producción de alimentos y energía, como áreas claves para el crecimiento, además de las exportaciones y el financiamiento internacional.

Más alimentos. Un área que reviste importancia primordial para el desarrollo —dijo— es la de la alimentación y la agricultura. Mientras que algunos indicadores agrícolas muestran progresos significativos en las dos últimas décadas, las reales tendencias perturbadoras son obvias. Entre ellas se encuentran el aumento de las importaciones de productos agrícolas y de alimentos, acompañado de un modesto aumento de las exportaciones agropecuarias.

Ortiz Mena afirmó que será necesaria para los países de América Latina una redefinición de sus políticas alimenticias y la transformación de sus sistemas de comercialización basados en las importaciones. Agregó que aunque la autosuficiencia alimentaria aparece actualmente inalcanzable y poco realista para muchos países de la región, el objetivo relevante para la presente década será alcanzar un alto grado de seguridad alimentaria.

A tal efecto, durante los próximos 20 años deberán invertirse 500.000 millones de dólares en el sector agrícola. La mayor parte de esos fondos deberán destinarse a mecanización, obras de regadío

y mejora de suelos, dedicando una proporción creciente a la intensificación del uso de las tierras.

Energía. Ortiz Mena identificó al sector de la energía como el tercer sector que debe ser motivo de preocupación para la región, el que, dijo, presenta a la vez un gran desafío pero también una gran oportunidad.

"La región en general cuenta con recursos potenciales de energía muy abundantes que le bastarán a la larga no sólo para atender las necesidades de su propio desarrollo sino para asumir un papel de importancia creciente en un mundo cada vez más interdependiente".

Aunque existe un desequilibrio entre las reservas conocidas y las necesidades previstas de energía, los recursos en potencia justifican la adopción de medidas que podrían ser altamente eficaces para colmar el déficit, como por ejemplo el desarrollo de la prospección de petróleo y gas, la preparación de nuevos proyectos hidroeléctricos, y la exploración y explotación de otras fuentes disponibles de energía.

"Parece perfectamente factible que en el presente decenio nuestros países puedan elevar al doble su producción actual de energía, particularmente mediante la explotación de recursos distintos del petróleo" dijo Ortiz Mena. "Las inversiones necesarias para alcanzar la meta sugerida de elevar al doble la producción de energía de América Latina durante este decenio se calculan en alrededor de 300.000 millones de dólares, en dólares de 1980, de los que 180.000 millones corresponderían a bienes de capital y servicios importados".

Agregó que "el hecho de no alcanzar esas metas de inversión tendría por consecuencia más importaciones de energía, lo que resultaría incompatible con la capacidad de pagos prevista para la mayor parte de los países importadores de petróleo de la región".

Papel del BID. Ortiz Mena puso de relieve que "como entidad que, por su misma composición así como por su actuación, simboliza la interdependencia de los países industrializados y los países en desarrollo, el BID se hace cargo de la situación expuesta y desea cumplir una función útil al respecto, tanto como

canal de asistencia oficial para el desarrollo, como para promover las medidas necesarias para el fomento de la empresa privada nacional e internacional”.

Como prueba del papel regional y subregional que incumbe al Banco a este respecto, es importante señalar el reciente establecimiento de un Grupo de Cooperación para el Desarrollo Económico del Istmo Centroamericano, para el cual el BID ha preparado un programa de inversiones a mediano y largo plazo en los sectores de energía, transporte y telecomunicaciones. (Ver artículo de página 1).

Ortiz Mena señaló que el Banco como institución regional de desarrollo, cuenta con la confianza de sus miembros, tanto de la América Latina como de la OCDE, y con la experiencia demostrada en la evaluación y ejecución de proyectos, y puede desempeñar una función de utilidad inapreciable en la canalización de fondos hacia proyectos de desarrollo prioritarios, e incrementar los recursos asignados por sus países miembros mediante los préstamos que él mismo tramita a tipos de interés preferenciales en los mercados financieros más importantes del mundo.

Explicó que el Banco despliega una creciente acción catalizadora al utilizar su experiencia y sus recursos para la preparación de programas comunes técnicos y financieros de un orden de magnitud que excede con mucho de la capacidad de la propia institución, si actuase por sí sola.

“Estimamos —dijo— que podemos colaborar tanto a través de nuestra asistencia financiera como técnica, para mejorar la capacidad de los prestatarios potenciales, así como de los inversionistas o prestatarios extranjeros que están interesados en suministrar financiamiento para proyectos específicos”.

Ortiz Mena concluyó su exposición señalando que el aceleramiento del desarrollo de América Latina y la recuperación de altas tasas de crecimiento requerirán de la acción concertada que permita estimular una tendencia de crecimiento estable. “Ello dependerá de la voluntad política que demuestren tanto los países de la OCDE como los de América Latina”.

A la búsqueda de más recursos vegetales

Aunque rica en especies botánicas nativas con potencial alimenticio, energético e industrial, América Latina prácticamente no ha utilizado estos vastos recursos y ha experimentado escasamente las posibilidades de su mejoramiento genético. El 6 de enero pasado, en la sede del Banco en Washington, D.C., precisamente se firmó una cooperación técnica para un programa regional de difusión, promoción e intercambio de información sobre recursos vegetales nuevos y/o subutilizados en América Latina.

Algunas especies nativas ya han mostrado su potencial cuando fueron incorporadas a tratamiento genético, tales como la “Jjoba” de zonas desérticas, para uso en la producción de aceite industrial, o el “Pejivale” o “Chontaduro” de regiones tropicales, para la alimentación humana. Pero existen muchas otras, como la palma indígena “Babasu” cuyo aceite es valioso para consumo humano, el “Maní de árbol” y el “Achiote” de la región amazónica que tiene utilidad para la producción de colorantes; el “Chocho” o “Lupinus” rico en proteínas para alimentación humana, “Quinoa” un cereal de grano pequeño para consumo humano y “Naranjilla” una fruta agri dulce de la región andina y el “Algarrobo” una leguminosa para alimentación animal de las zonas semi-desérticas.

El programa será ejecutado por la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, entidad sin fines de lucro que es miembro a su vez de la Asociación INTERCIENCIA, que integran entidades similares de Brasil, Venezuela, México, Jamaica, Estados Unidos y Canadá.

Los trabajos a realizarse con los recursos de la cooperación técnica consisten en identificar productos vegetales nativos con potencial alimenticio, energético, industrial y para conservación del medio ambiente; revisar y compilar la información disponible; identificar instituciones que están realizando mejoramiento de cultivos nativos; determinar la oportunidad de establecer una institución inter-

nacional dedicada al mejoramiento de los recursos vegetales subutilizados, y la alternativa de establecer una red regional.

PUBLICACIONES

Folleto sobre los países y el BID. Cada uno de los países latinoamericanos miembros del Banco es presentado en un folleto ilustrado que describe las actividades del BID en el país desde su creación. Además, éstas publicaciones brindan una visión general de los programas y problemas económicos de cada país.

Copias de los mismos pueden obtenerse sin costo en las oficinas del Banco en cada país o escribiendo a la Asesoría de Relaciones Externas, Banco Interamericano de Desarrollo, 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577.

DESIGNACIONES

Edmundo Valencia Ibáñez fue designado Representante del Banco en Honduras.

El señor Valencia Ibáñez posee un amplio conocimiento del BID, al que ha estado asociado en varias oportunidades, habiendo representado en el Directorio Ejecutivo al grupo de países constituido por Bolivia, Paraguay y Uruguay, primero en calidad de Director Alterno y luego de Director Ejecutivo titular.

Su participación en el Directorio del Banco lo puso en contacto con un amplio espectro de las operaciones del BID, experiencia que Valencia Ibáñez complementó en los últimos meses, en que estuvo abocado al estudio de varios aspectos administrativos como miembro del personal de la Institución.

Valencia Ibáñez integró el cuerpo diplomático de su país, Bolivia, primero como Embajador en los Estados Unidos y ante la Organización de los Estados Americanos y más tarde como Embajador en Canadá. Es graduado de la Escuela de Altos Estudios Nacionales de Bolivia y posee una distinguida hoja de servicio en las fuerzas armadas de su país.





El proyecto hidroeléctrico de Salto Grande, financiado parcialmente por el BID, contribuye a la navegabilidad del sistema hidrográfico de la Cuenca del Plata.

Transporte fluvial en la Cuenca del Plata

Un reciente estudio del Instituto para la Integración de América Latina (INTAL) del Banco Interamericano de Desarrollo, pronostica un aumento en la demanda para el transporte fluvial de la Cuenca del Plata en el mediano y largo plazo.

El informe, que fue presentado a la XII reunión de Cancilleres de la Cuenca del Plata a solicitud del gobierno de Bolivia, establece como factores favorables una mejora de la competitividad del transporte fluvial respecto a otros medios y un aumento considerable de la red navegable del sistema como consecuencia del efecto beneficioso de las obras de Salto Grande, las presas en el Alto Uruguay y Paraná Medio, y las de Yacyretá y Corpus.

El estudio analiza las condiciones en que se desarrolla el transporte fluvial en los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay, evidenciando la baja utilización de este medio.

Al pronosticar una mayor utilización de las vías fluviales, el INTAL establece

que ello obedecerá a la incorporación a la actividad productiva y al desarrollo de áreas de influencia tales como la franja occidental del Mato Grosso en Brasil; el Alto Paraguay en el Departamento de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia; la región oriental y chaqueña del Paraguay; el Alto Paraná en el Paraguay y la del río Uruguay en Argentina y Brasil.

Este estudio puede ser obtenido escribiendo al INTAL, Casilla de Correo No. 39, Sucursal 1, Buenos Aires, Argentina.

Desarrollo de la cuenca amazónica

El Banco Interamericano podría asumir un importante papel en el financiamiento de proyectos en la Cuenca Amazónica. La impresión fue recogida por el asesor del Departamento de Planes y Programas del Banco, Georges Landau quien participó entre el 1 y 4 de diciembre último en un seminario sobre "El Universo Amazónico y la Integración".

La reunión organizada por la Universidad Simón Bolívar y realizada en Caracas, contó con la participación de representantes gubernamentales de los países del área, así como de expertos de países latinoamericanos y de Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

El representante del Banco, actuando en carácter de observador, comentó que se manifestaron en el plano técnico dos tendencias, la desarrollista y la ecologista, que contraponen en una aparente dicotomía, la mayor o menor importancia que se asigna a la conservación del medio ambiente. En ese sentido, el señor Landau apoyó la opinión de los expertos que expusieron la necesidad de que los proyectos a ejecutarse deben ser políticamente aceptables, ecológicamente prudentes y económicamente viables.

En términos generales, el Banco podría asumir un importante papel en el desarrollo integrado del área que comprende zonas de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela, particularmente apoyando al proyectado Fondo Amazónico de Preinversión, siempre que así sea planteado por los gobiernos, a cuyo estudio se encuentran los pasos futuros.

EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL

La prensa mexicana resaltó la presencia del vicepresidente ejecutivo del BID, Michael E. Curtin, en Ciudad de México. El *Excelsior* destacó las declaraciones de Curtin acerca de la importancia de México para el Banco y puso de relieve la creciente magnitud de las operaciones de la institución.

Expreso

"Créditos sin precedentes dio BID al Perú en 1981", tituló *Expreso*, de Lima, al informar sobre el apoyo del Banco a dicho país durante el pasado año. Indica *Expreso* que fueron otorgados préstamos por un monto de casi 220 millones de dólares, lo que constituyó, "un récord desde que se inició la cooperación (con el Perú) de esa entidad crediticia".

Diario de Cuyo

En la provincia de San Juan, Argentina, el *Diario de Cuyo*, informó sobre la licitación abierta para la construcción y ampliación de 7 escuelas en el departamento de 25 de Mayo de la citada provincia. Entretanto, diarios de la ciudad de Buenos Aires y de otras ciudades de diferentes provincias, publicaron anuncios de licitaciones para obras de construcción o mejoramiento de escuelas en todo el país, financiados parcialmente a través de un préstamo aprobado por el BID.

EL DIARIO

La prensa boliviana destacó un reciente préstamo del Banco por 97 millones de dólares para la construcción de un gasoducto de 900 kilómetros de longitud. El *Diario* de La Paz indicó que el Banco había ya contribuido con préstamos por 86.950.000 dólares para la ejecución de proyectos por parte de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos.

BID EXTRA

Suplemento de Noticias del BID del Banco Interamericano de Desarrollo • Febrero • 1982



La infraestructura urbana de Bucaramanga, Colombia, descansará sobre bases firmes al cabo de los trabajos que se realizan con financiamiento del BID para control de la erosión.

América Latina en los años 80

Las autoridades y planificadores de América Latina tienen ante sí un decenio de desafíos sin precedentes. Deben encarar circunstancias que, aunque no son nuevas, se acumulan con singular intensidad en la experiencia de la región. Cada problema está relacionado con todos los demás. Todos se deben encarar de manera concertada. Esta es, pues, la gran empresa para el decenio de los ochenta: adoptar medidas coordinadas y eficaces, en un mundo cada vez más interdependiente.

Las naciones de las Américas crearon el BID a fin de que les sirviera de instrumento para acelerar su desarrollo. En el

curso del tiempo, el Banco ha satisfecho con creces su promesa original. Ha demostrado que es flexible, que puede encarar los desafíos a medida que se plantean y que está en condiciones de ayudar a los países de la región tanto en los años buenos como en los malos.

¿Cómo puede el BID servir mejor a la América Latina en la década de los años ochenta? La Asamblea de Gobernadores del Banco resolvió examinar esta cuestión mediante un estudio especializado a cargo de sus expertos. El documento respectivo, titulado "El papel del Banco en América Latina en el decenio de los ochenta", se presentó al Comité de la

Asamblea de Gobernadores en su reunión de abril pasado en Madrid.

En las páginas que figuran seguidamente se sintetizan algunos de los aspectos salientes del estudio. En el contexto de la actual situación económica mundial, el documento expone un cuadro de acelerado cambio social en América Latina, impulsado por la creciente población urbana y la expansión de sus necesidades y expectativas. Los requerimientos de inversión para satisfacer estas necesidades serán enormes, especialmente en los sectores de la agricultura y energía.

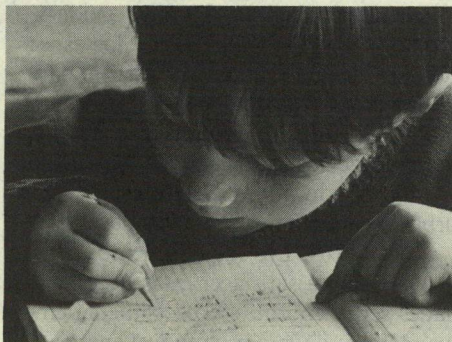
Situación difícil compartida

El estancamiento económico afecta a todos

El decenio de 1980 se inauguró con un empeoramiento de la situación económica mundial. Los países industriales tuvieron ante sí una situación de estancamiento o incluso una declinación del crecimiento económico real. Sus economías sufrieron los efectos de elevados niveles de desempleo e inflación, el agravamiento de los déficit de balanza de pagos y las erráticas fluctuaciones de los tipos de cambio de las principales monedas. Esto creó una gran incertidumbre. El pronóstico optimista del Banco Mundial un año atrás, que veía una tasa de crecimiento económico mundial del 4,2 por ciento anual, ha sido sustituido por un pronóstico de 3 por ciento.

El comercio internacional ha sufrido un rudo golpe. El crecimiento de 7 por ciento experimentado en 1979 declinó a sólo 3 por ciento en 1980. Los productores de los países industrializados recomendaron imponer restricciones a la importación. Estas presiones no se han traducido hasta ahora en medidas concretas, si bien se han impuesto algunas restricciones a los productos de alto coeficiente de trabajo, por lo cual su impacto afecta desproporcionadamente a los países en desarrollo.

Luego de la crisis petrolera de 1973 y de la cuadruplicación de los precios del petróleo, los bancos privados internacionales tuvieron un extraordinario papel en el reciclaje de los superávit financieros



Dando los primeros pasos para aprender a leer y escribir.

de las naciones exportadoras de petróleo a fines del decenio de 1970. Estos mecanismos de reciclaje resultaron exitosos, especialmente para los países más desarrollados de América Latina. Sin embargo, es posible que los bancos privados no puedan desempeñar un papel tan importante en el futuro, debido a la deuda externa excepcionalmente elevada de muchos países en desarrollo importadores de petróleo y a las exiguas perspectivas de que los países industriales acrecienten las importaciones provenientes de los países en desarrollo.

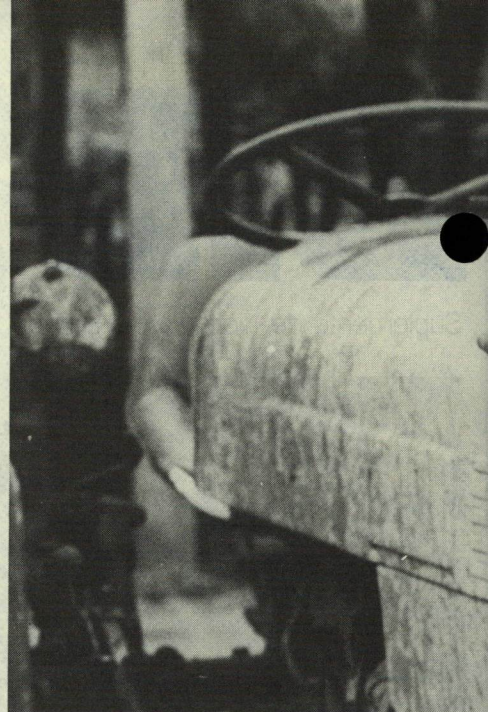
Los pueblos exigen más

Empleos, servicios sanitarios, educación y mejores niveles de vida

En el decenio de los años 1980 se intensificarán tres tendencias: un constante y acelerado crecimiento demográfico, un desplazamiento masivo de la población hacia los centros urbanos y una creciente fuerza de trabajo. En 1960, algo menos de la mitad de la población de América Latina habitaba en centros urbanos; en la actualidad, casi dos tercios reside en ciudades. Al final del siglo, la cifra se elevará al 75 por ciento o sea 444 millones. El aumento de la población —y de los jóvenes— se traduce en un mayor número de personas que buscan empleo. La fuerza laboral aumentará 34 por ciento en el próximo decenio, un aumento de 104 millones. El desempleo y el subempleo, que ya son agudos en muchos de los países de América Latina, acaso lleguen a niveles alarmantes.

Junto con estos aumentos se observan crecientes expectativas de los pueblos. ¿Qué habrá que hacer para satisfacer estas expectativas? Los investigadores han formulado estimaciones que indican que los costos escapan con creces a los recursos de los cuales disponen las economías latinoamericanas.

En la esfera del saneamiento y la salud, va en aumento el número de personas que reciben servicios básicos. Sin embargo, es abrumadora la magnitud de la tarea aún por realizar. La Organiza-



Segundo Vargas, un pequeño agricultor de la utilización de nuevas variedades de semillas de investigación agrícola apoyado por el BID. El BID apoya la producción agrícola.

ción Panamericana de la Salud estima que proporcionar acceso a los servicios de agua potable y alcantarillado a todos los habitantes de América Latina para fines del decenio, requeriría de una inversión de 50.000 millones de dólares. Las instalaciones sanitarias básicas costarían otros 43.400 millones. Otros costos del sector salud, como la capacitación, la producción de vacunas, las investigaciones, etc., ascenderían a alrededor de 10.500 millones de dólares.

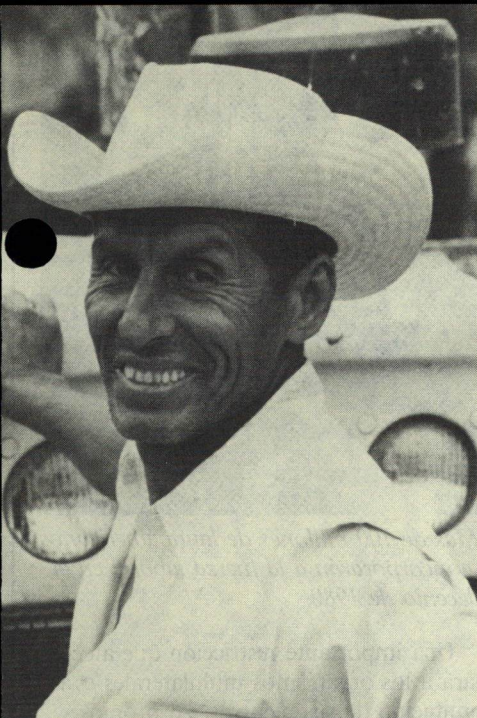
En materia de educación, la suficiencia de los métodos convencionales de financiamiento tropezará con el desafío de un aumento de 25 millones en el número de niños en edad escolar durante el decenio, a los cuales se les debe proporcionar aulas, maestros y materiales didácticos.

Aunque América Latina sufrirá sus transformaciones más visibles en las ciudades, el área rural sigue siendo importante. La vitalidad productiva de las zonas rurales se debe aprovechar no sólo para dar alimentación a una creciente población, sino para alimentar mejor a la población existente.

Alimentos y energía

El potencial existe pero ¿de dónde provendrán las inversiones?

Un reciente estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación indica que la



ha duplicado sus cosechas mediante la
ladas en un centro internacional de inves-
asignado alta prioridad al incremento de

autosuficiencia en la producción alimentaria nacional, junto con la producción adicional para la exportación, requerirá aumentos anuales de la producción agrícola de 4,1 por ciento. A este fin, de acuerdo con las estimaciones de la FAO, América Latina necesitará más de 500.000 millones de dólares de inversiones en el sector agrícola durante el resto del siglo.

En materia de energía, muchos países latinoamericanos se encuentran en una posición particularmente vulnerable. La región no puede pensar únicamente en la conservación para resolver el problema; el consumo per cápita de energía comercial en América Latina equivale sólo al 16 por ciento del consumo en los países industrializados. Aun eliminando las prácticas que deriven en un uso ineficiente de la energía, en el próximo decenio se elevará de manera pronunciada el consumo de energía como resultado del crecimiento demográfico, la urbanización acelerada, la mayor industrialización y la mayor productividad agrícola resultante de la mecanización y el empleo más intenso de insumos basados en el petróleo, como los fertilizantes y plaguicidas.

El problema se agrava porque las futuras opciones energéticas de la región son limitadas, debido a que su base de capital, sus estilos de vida y sus estrategias de desarrollo se diseñaron en una época de precios del petróleo significativamente menores. Como consecuencia los países latinoamericanos son más vulnerables a las crisis energéticas, en el corto y mediano plazo, que los de cual-

quier otra región del mundo.

En el largo plazo, con todo, América Latina tiene una base de recursos energéticos relativamente amplia. La región cuenta con grandes reservas de petróleo, gas natural, carbón, uranio y torio, un potencial hidroeléctrico significativo y buenas perspectivas de aprovechar fuentes de energía no convencionales. Sin embargo, las inversiones que se requerirán para explotar estos recursos durante el presente decenio serán inmensas: de 22.000 millones a 26.000 millones de dólares por año, con un total para el decenio de hasta 281.000 millones de dólares. Estas cifras no incluyen los costos de capital de la utilización de energía o el costo del aprovechamiento de las fuentes de energía no convencionales. Más aún, el 45 por ciento de estas inversiones energéticas se tendría que financiar con recursos externos.

El desarrollo de los demás sectores económicos vitales de la región afronta desafíos similares.

Los sistemas de transporte deberán ajustarse a las cambiantes pautas demográficas, las nuevas tecnologías y los mayores costos de los combustibles. La industria minera se verá favorecida por un aumento de 3 a 5 por ciento en la demanda mundial de la mayoría de los principales minerales no combustibles. Sin embargo, también en este caso serán enormes las inversiones necesarias para generar una mayor producción. De acuerdo con cálculos de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, la industria minera de América Latina necesitará entre 25.000 y 40.000 millones de dólares en el decenio de 1980.

Aunque las perspectivas para las manufacturas son favorables, en años recientes se ha desacelerado su expansión, invirtiéndose la relación de "motor del crecimiento" que este sector ha tenido por más de una generación. Dos esferas industriales que se tendrán que expandir con mucha más rapidez en los años venideros son la agroindustria y la de bienes de capital. Esta última es particularmente importante si las importaciones de bienes de capital de los países de la OCDE no pueden continuar incrementándose como en el pasado, debido a restricciones de balanza de pagos.

Comercio y financiamiento

Un equilibrio dinámico

Los problemas que ahora tiene ante sí América Latina se derivan de la interacción de fenómenos fundamentalmente impersonales, que escapan al control de un solo país o región. Dada la dimensión mundial de estos fenómenos, las naciones deben concertar esfuerzos en la búsqueda de soluciones. Análogamente, cada ciudadano pobre, hambriento, desempleado y carente de educación, que representa una parte del problema, es al propio tiempo una parte potencial de la solución.

El masivo desafío que encara la región se podrá resolver en la medida en que las naciones y sus pueblos reconozcan su interdependencia y colaboren en la búsqueda de soluciones.

Un aspecto importante es el de la cooperación entre los países industrializados y los países en desarrollo. Por un lado, América Latina necesita crear empleo para una fuerza de trabajo que se expande rápidamente; esa necesidad exigirá una tasa de crecimiento del producto nacional bruto que, de acuerdo con cálculos del BID, sería difícil obtener sin un crecimiento anual de 7 por ciento en las exportaciones regionales. Para que esto último ocurra, sin embargo, es imperativo que la región mejore su acceso a los mercados externos. Parte de los beneficios de una vigorosa economía latinoamericana serían aprovechados por las naciones industrializadas dado que el aumento de las inversiones y los ingresos en la región se podría traducir en un incremento de las importaciones, especialmente de bienes de capital, que en su mayoría provienen de los países de la OCDE.

Aún con un aumento de las exportaciones, el financiamiento externo continuaría siendo un elemento esencial para el crecimiento económico de América Latina. La brecha de financiamiento externo de los países latinoamericanos continuará en ascenso, debido principalmente al creciente déficit comercial y a la amortización de préstamos extranje-

ros. De 42.000 millones de dólares en 1981, se estima que la brecha se acrecentará a casi 53.000 millones en 1990, en dólares constantes de 1978, para llegar a un total global en el período de 457.000 millones de dólares.

Sin embargo, aunque la brecha financiera externa de los países de posición económica más holgada se incrementará moderadamente entre 1983-1986 y 1987-1990, a razón de 7,4 por ciento, los países más pobres experimentarán un aumento superior al 40 por ciento. En los países de mejor situación, la proporción del servicio de la deuda externa declinará eventualmente en términos del porcentaje de sus exportaciones destinado a las amortizaciones; sin embargo, en los países más pobres, esta proporción continuará en ascenso hasta el final del decenio.

El problema de superar la insuficiencia proyectada en el financiamiento externo no depende tanto de la disponibilidad de recursos en los mercados internacionales de capital o de la capacidad financiera y económica de las naciones industrializadas. En cambio, el desafío radica en formular arbitrios para atraer estos recursos externos en términos y condiciones adaptados a las circunstancias de América Latina. En el futuro, los bancos privados probablemente no podrán satisfacer de manera directa, una proporción tan elevada como en el pasado de las necesidades de financiamiento externo de la región. En consecuencia, las instituciones financieras multilaterales tendrán que desempeñar un papel cada vez más importante.

Al propio tiempo, los países latinoamericanos mismos pueden adoptar medidas de movilización de ahorros internos para financiar inversiones. Se estima que esos ahorros se acrecentarán de 21 por ciento del PNB en la actualidad a 26 por ciento al final del decenio. El incremento se puede lograr mediante un aumento de las rentas fiscales, las reformas tributarias, la mejor administración de las rentas fiscales y el establecimiento de tasas para los usuarios que reflejen el costo real de los servicios públicos.

Si se cumplen las proyecciones de que un crecimiento más lento en los países

industrializados en el decenio de 1980 reducirá la demanda de importaciones provenientes de los países en desarrollo, el comercio entre los mismos países en desarrollo pasará a ser más importante. La reciente tendencia del movimiento de integración de América Latina hacia el logro de acuerdos y proyectos entre naciones y grupos individuales de naciones, parece prometedora. Se están adoptando medidas para intensificar el comercio mediante la liberalización arancelaria, mejorar el sistema vial regional, establecer empresas multinacionales y crear arreglos de financiamiento intrarregional en beneficio de los países menos desarrollados.

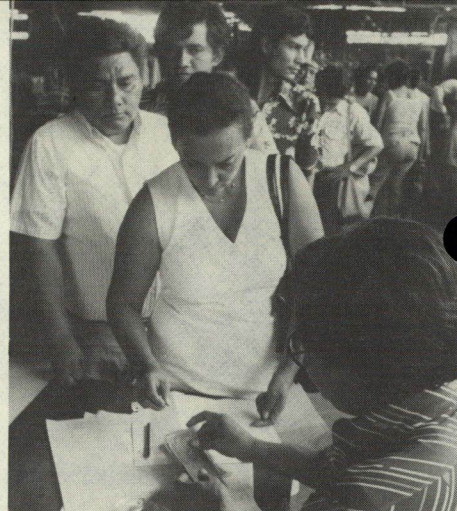
El BID en el futuro

El Banco tiene flexibilidad para responder a los cambios

Los organismos multilaterales como el BID se crearon con el objeto de realizar actividades que otras instituciones no cumplían o no podían cumplir. Estas actividades eran importantes en los primeros años del Banco, y actualmente lo son más aún.

Por un lado, el BID ha estado en una singular posición para reconocer las distintas fases del desarrollo de las naciones a las cuales presta servicios, dando preferencia en la asignación de sus recursos concesionarios a los países más pobres. La asistencia especial para lograr cambios estructurales básicos será aún más importante en los años por venir, porque estas naciones encaran mercados inciertos para sus principales productos básicos de exportación y porque se está disminuyendo paulatinamente su capacidad para contraer empréstitos en los mercados de capital, en condiciones apropiadas para el desarrollo a largo plazo.

El BID y otras instituciones internacionales se encuentran también en una posición única para conceder asistencia técnica. En un mundo en el cual es exiguo el margen de despilfarro o error, es importantísimo contar con administradores altamente capacitados, una gestión eficiente y nuevas tecnologías apropiadas.



Más de 100 millones de latinoamericanos se incorporarán a la fuerza laboral en el decenio de 1980.

Una importante restricción que afectará a los organismos multilaterales es la limitación de sus recursos. Al propio tiempo, estos organismos tendrán que concentrar sus esfuerzos cada vez más en esferas estratégicas seleccionadas, en las cuales sus actividades puedan ser de máximo beneficio. En el BID, por ejemplo, se está poniendo el acento en dos campos de fundamental importancia: el aumento de la producción alimentaria y el desarrollo de la energía. Además, el Banco continuaría dando apoyo a los proyectos industriales con significativo potencial de exportación o sustitución de importaciones. Asimismo, continuaría financiando caminos alimentadores y de acceso y proyectos en el ámbito social.

El BID posee la flexibilidad necesaria para responder a los cambios exigidos por las circunstancias. En 1976 abrió sus puertas a nuevos miembros extrarregionales a fin de aportar a América Latina una nueva fuente de recursos financieros y técnicos.

¿Qué iniciativas nuevas se necesitarían en el futuro? Habida cuenta del enorme desafío, particularmente en la esfera de la energía, el BID bien podría adoptar el carácter de agente catalizador y no necesariamente de fuente principal de financiamiento.

Como se ha demostrado una y otra vez, la cooperación entre las naciones sólo puede redundar en beneficio de todos. Las épocas de austeridad para algunos no se traducen necesariamente en épocas más holgadas para otros. En cambio, el resultado inevitable de esa situación es la austeridad para todos.

Estos son los desafíos que se plantean. Así como la adversidad inspira la solidaridad entre las personas, los problemas económicos mundiales deben unir a las naciones en una cooperación más estrecha, con miras a encarar y resolver estos problemas.